



¿Internacionalismo proletario o latinoamericanismo?

**Concepciones y perspectivas internacionales de las
organizaciones componentes de la JCR (1965-1978)**

Proletarian Internationalism or Latin Americanism? :

Balance on the international perspectives of the component organizations of
the JCR

Fabián Ignacio Toro Sepúlveda

Profesor Guía: Claudio Pérez Silva

Universidad de Valparaíso

Facultad de Humanidades

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Resumen:

Desde la perspectiva de la nueva historia política, este artículo analiza las matrices y concepciones internacionales de las organizaciones componentes de la Junta Coordinadora Revolucionaria entre 1965 y 1978 (MIR chileno, PRT-ERP argentino, MLNT uruguayo, ELN de Bolivia). Para ello, indagaremos en la existencia de una matriz hegemónica o en la coexistencia de varias concepciones en su interior, como el internacionalismo proletario de corte leninista o la corriente latinoamericanista. La hipótesis que planteamos, señala que, al momento de fundarse formalmente la Junta Coordinadora Revolucionaria, cada organización venía con una concepción predeterminada, proveniente de las condiciones particulares-nacionales de cada organización, lo cual dificultó la formulación de una concepción común. Dicha problemática, se convirtió igualmente en un impedimento político para el desarrollo de una estrategia común en la región por parte de esta organización.

Palabras claves: Internacionalismo proletario, Latinoamericanismo, Junta Coordinadora Revolucionaria, Nueva izquierda.

Abstract:

From the perspective of the new political history, this article analyzes the international matrices and conceptions of the organizations that make up the Revolutionary Coordinating Board between 1965 and 1978 (Chilean MIR, Argentine PRT-ERP, Uruguayan MLNT, Bolivian ELN). To do this, we will investigate the existence of a hegemonic matrix or the coexistence of various conceptions within it, such as proletarian Leninist internationalism or the Latin Americanist current. The hypothesis we propose indicates that, when the Revolutionary Coordinating Board was formally founded, each organization came with a predetermined conception, stemming from the particular-national conditions of each organization, which made it difficult to formulate a common conception. This problem also became a political impediment to the development of a common strategy in the region by this organization.

Keywords: Proletarian Internationalism, Latin Americanism, Revolutionary Coordinating Board, New Left.

Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar las concepciones y matrices internacionales de los partidos y organizaciones que conformaron la JCR entre el periodo que comprende desde 1965 hasta 1978 (este es el lapsus en el que nacen estas organizaciones se desarrollan, se agrupan en la junta y finalmente la coordinadora cesa sus actividades) para dilucidar esto

trabajaremos con fuentes que corresponden a documentos internos, diarios y revistas partidarias así como también los tres números de la revista “Che Guevara” publicados por la JCR. En cuanto a la estructura del artículo hemos optado por generar dos grandes ejes de análisis; en el primero nos encargamos de dilucidar los aportes e influjos de la tradición marxista-leninista en torno a la problemática internacional que se encuentran presentes en la experiencia de la JCR. Mientras que en el segundo apartado relacionaremos los postulados castro-guevaristas con las políticas oficiales de estos partidos y organizaciones político-militares, así como también indagamos sobre la influencias de otras matrices no marxistas en sus concepciones internacionales.

Los trabajos que abordan de manera específica y general la Junta Coordinadora Revolucionaria nos entregan un marco contextual (guerra fría, el impacto de la revolución cubana, el nacimiento de la nueva izquierda, el contexto sociopolítico de los cuatro países, etc.). En cuanto a la temática ha sido abordada desde diversos enfoques historiográficos dentro de los cuales podemos encontrar la Historia del tiempo presente, historiografía militante, Historia transnacional y biografías de dirigentes (en especial de Miguel Enríquez). Sus conclusiones, a grandes rasgos, se pueden clasificar entorno a tres ejes los cuales podemos denominar como: a) a la Junta como un ejercicio y experimento novedoso de internacionalismo b) caracterizaciones táctico-estratégicas de la organización c) explicaciones de su derrota.

La pregunta rectora de esta investigación es si ¿existió dentro de la JCR una matriz única de pensar el problema internacional o coexistieron varias concepciones en su interior?, lo cual, a su vez, implica la siguiente problemática ¿dentro de la JCR existió una sola estrategia o coexistieron varias? Lo que sostenemos es que al momento de fundarse formalmente la Junta Coordinadora Revolucionaria, cada organización venía con una concepción predeterminada, proveniente de las condiciones particulares-nacionales de cada organización, lo cual dificultó la formulación de una concepción común. Dicha problemática, se convirtió igualmente en un impedimento político para el desarrollo de una estrategia común en la región por parte de esta organización.

Para sostener nuestra hipótesis lo primero que debemos tener en cuenta es el contexto, ya que al momento de fundarse estos partidos y ¹organizaciones político-militares, América Latina está pasando por un periodo de crisis que por lo menos se arrastra desde una década antes, ya que el desarrollismo económico y el populismo político se encontraban hacia mediados de la década de 1950, en su fase de agotamiento definitivo (Goicovic 2005, 1) lo cual hace que se agudicen las contradicciones (en términos marxistas) ante lo cual estos grupos hacen una lectura del contexto nacional, continental y mundial, y sacan como conclusión que la única salida a la crisis es una salida revolucionaria, que no puede ser local si no que debe transformarse en continental debido a las características geopolíticas de

¹ De aquí en adelante se les designara como “OPM”

América Latina, lo cual a la larga servirá como un punto de cohesión más para la creación de la junta. Por lo tanto la aparición del MIR, PRT-ERP, ELN y MLNT respondería a una dialéctica donde los factores internos de los países son tan gravitantes como los factores externos o epocales (como un supuesto “*ethos* revolucionario”), está claro que esta hipótesis choca con aquellas visiones que dicen que los grupos de la nueva izquierda nacieron casi por un acto de reflejo frente a los sucesos ocurridos en Cuba y su apuesta por el camino socialista.

¿Cuáles son las condiciones nacionales y continentales que leen las organizaciones? Lo primero que tendríamos que decir es que los partidos y OPM que posteriormente conformaron la junta, al momento de nacer se encuentran con un imperialismo “reforzado”, con esto nos referimos a que los tratados militares de postguerra, el aumento de las exportaciones de materias primas hacia EEUU y los nuevos tipos de dependencia surgidos tras la construcción de los modelos de industrialización sustitutiva de importaciones (en esto último no entraría Bolivia) habían llevado a nuestros países al punto de que serían denominados por los grupos de la nueva izquierda como ²semicolonias. Otro de los elementos a los que deberán hacer frente será al agotamiento de los modelos productivos surgidos tras la crisis de 1929, este agotamiento vino aparejado a un fuerte fenómeno inflacionario que afectó sobre todo a los países urbanizados, como los del cono sur. En el caso boliviano, la inflación se debió a los efectos desestabilizadores de la revolución de 1952 (Pozo 2009, 153). Esto combinado con el fuerte endeudamiento exterior de los Estados sentaría las bases materiales sobre la cual las sociedades del cono sur construirían su cotidianeidad a mediados de la década de los 60’s del siglo pasado. El MIR en su declaración de principios denunciaba que Chile tenía índices nefastos como un ³ “bajo promedio de vida, de más alta tasa mortalidad infantil, déficit alimenticio y habitacional”. Tomando estas condiciones las cuatro organizaciones en las cuales nos estamos enfocando, llegan por sus propios caminos a la conclusión compartida de que en sus países existen las condiciones objetivas para comenzar la revolución.

En términos sociales (como aspectos demográficos) podríamos decir que las masas argentinas, uruguayas y chilenas se asentaban ya para esta época mayoritariamente en las ciudades, lo cual va a ser sumamente fundamental para los análisis nacionales de las organizaciones y para definir el sujeto revolucionario, es así que para los “tupas” en su país al no existir ⁴“lugares geográficos inexpugnables o con características que posibiliten la instalación de un foco guerrillero rural que perdure” apostaron por la construcción de una guerrilla urbana, la cual fue sumamente innovadora para la época. En el caso chileno los miristas desde una perspectiva más clásica (si se lo quiere llamar de algún modo) son enfáticos en recalcar que será la clase obrera quien encabece y lidere a otras clases en la

² Véase (Pág. 1, “el proletariado rural: detonante de la revolución argentina. Tesis política del FRIP, 1964)

³ (Pág. 2, “Declaración de principios del MIR”, Agosto de 1965)

⁴ (Pág. 7, “Documento Numero 1”, 1967)

lucha final contra la burguesía, pero de algún modo paradigmático ante los ojos de la historia, un fuerte componente de su militancia y su trabajo político alcanzó más profundidad entre los pobres del campo y la ciudad. Por su parte “los perros” a estas alturas todavía no tenían bien definido el sujeto revolucionario argentino ya que se encontraban oscilando entre las posturas trotskistas encabezadas por Moreno y las tesis de la tendencia que venía del ⁵FRIP. Para el caso de los elenos encontramos que el factor “atraso” en Bolivia es fundamental ya que para el periodo señalado, los índices de ruralidad en el denominado “corazón de América” eran extremadamente altos, sumado a esto encontramos una población sumamente heterogénea compuesta por múltiples identidades étnicas. Lo primero hará que Guevara llegue a la conclusión de que para derrotar al capitalismo en América Latina el ejército revolucionario continental tendría que empezar luchando en el ⁶“eslabón más débil”, esto sumado a factores territoriales más o menos similares a los que se encontró en Cuba le harán definir que el sujeto revolucionario en Bolivia debía ser el campesinado.

Podemos decir que al momento del nacimiento de las organizaciones y de las lecturas que ellas hacen de sus realidades nacionales, marcadas por la crisis y del contexto continental, encontramos que en cada país se está viviendo un periodo de crisis y de agudización de contradicciones, ya sea por las limitaciones y el fracaso de un capitalismo híbrido o por los efectos de una revolución “a medias” como denominaría el ELN a la experiencia de 1952, en la cual los gobiernos del “movimiento nacionalista revolucionario” se hicieron cada vez más dependientes del imperialismo norteamericano. A lo que apuntamos es que son estas condiciones objetivas las cuales crean las posibilidades del surgimiento de estos grupos revolucionarios, los cuales, si bien es cierto, nacen mirando la experiencia cubana como una suerte de ejemplo, no buscan hacer “ni copia ni calco” ya que las realidades nacionales distaban monstruosas diferencias, un claro ejemplo de esto es el movimiento obrero, en Chile este desde sus inicios siempre estuvo a la vanguardia y bien compenetrado con la izquierda clásica (Partido comunista y Partido socialista), mientras que en Argentina el movimiento obrero tendió cada vez más a ser aglutinado en las filas del peronismo y donde el PCA no pudo tener nunca la influencia que tenía su símil chileno, en el caso uruguayo Tupamaros fue enfático en decir que ⁷“el pueblo en su mayoría sigue siendo blanco y colorado”.

I. Internacionalismo proletario: ¿rescatando la tradición leninista o creación propia?

⁵ No está demás decir que en el caso de Mario Roberto Santucho y sus hermanos, Francisco René y Almirar, su vuelta fue “larga” es decir su pensamiento fue transitando desde un nacionalismo antimarxista hacia las posturas por las que hoy son recordados.

⁶ La idea del “eslabón más débil” no es una idea original de Ernesto Guevara, sino que es la aplicación para Nuestra América de unas de las tesis de Vladimir Lenin.

⁷ Véase (Pág. 18, “Documento Número 1”, 1967)

En esta sección del trabajo se propone que la JCR presenta muchos más rasgos de internacionalismo proletario de corte leninista de lo que se cree, esto debido a que dos de sus miembros más “fuertes” (MIR y PRT-ERP) se inscribieron en esa línea de acción, esto es fundamental ya que ambas organizaciones ejercieron el rol de coordinadores y por lo tanto sus planteamientos se convirtieron, gracias a diferentes factores, en directrices de la orgánica. Por lo tanto “la junta” en su trayectoria estaría marcada por ser un rescate de las ideas revolucionarias expresadas en el segundo congreso de la III internacional (o internacional comunista), esto esta mesclado con la experiencia vietnamita (en términos tácticos y estratégicos), la matriz de pensamiento castro-guevarista y los aportes de la corriente más radical de teoría de la dependencia. Siendo el internacionalismo proletario leninista un pilar preponderante, pero no el único, de la experiencia juntista.

¿Cómo podemos corroborar esto? Lo primero que tendríamos que decir es que tanto el MIR chileno y el PRT-ERP tienen en sus orígenes fuertes influencias ⁸ intelectuales del trotskismo, el cual a la vez también abogaba por el rescate de las tesis revolucionarias de la III internacional (específicamente de sus cuatro primeros congresos). Un ejemplo claro de esto es que el MIR declarara en su ⁹ programa que “luchará por la organización de las repúblicas unidas socialistas de America latina”, llama la atención que este planteamiento se diera un tiempo antes que el famoso “mensaje a la tricontinental” y dos años antes que la creación de la “Organización Latinoamericana de Solidaridad”. A su vez, el PRT afirma que ¹⁰“...la revolución socialista argentina, es una parte táctica de la estrategia continental y mundial...”. Esto nos muestra que desde su inicio estas organizaciones entendían su lucha como parte de un proceso más grande a nivel continental y global, esto va en consonancia con lo expresado por Vladimir Lenin quien escribe ¹¹“el socialista, el proletario revolucionario, el internacionalista razona de otra manera...desde el punto de vista de mi participación en la propaganda, en el acercamiento de la revolución proletaria mundial”.

Antes de avanzar, creemos que es necesario recordar algunas de las tesis fundamentales de la ¹²III internacional que a la larga serán tomadas por la junta:

1. La emancipación del trabajo es social y por lo tanto incumbe a todos los países.
2. La lucha armada es el único método para la aniquilación de la burguesía internacional, la creación de la republica internacional de los soviets y la apuesta por la dictadura del proletariado.
3. Fraternidad con los trabajadores de todo el mundo.
4. Fraternidad con los miembros de la III internacional.
5. Rechazo hacia el reformismo y desconfianza de la legalidad burguesa.

⁸ Luis Vitale o Nahuel Moreno son algunos ejemplos de dirigentes gravitantes en este primer periodo.

⁹ Pág. 2, “Programa del MIR”, 15/8/1965.

¹⁰ Pág. 18. “El único camino hasta el poder obrero y el socialismo” 25/2/1968.

¹¹ Pag.60. “la revolución proletaria y el renegado de kaustky”

¹² Véase II congreso de la III internacional, julio de 1920.

6. Confianza en que el capitalismo está viviendo sus últimos días.
7. Diferenciación entre los intereses del proletariado de tal o cual país y los intereses “nacionales” que serían una herramienta de la burguesía local de ese territorio.
8. Diferenciación entre países dependientes y países opresores.
9. Ayuda directa a los movimientos revolucionarios de los países dependientes o en los que no se gozan de derechos iguales.

Como vemos aquí hay varios elementos que de una forma u otra serán tomados por la junta, uno de estos nódulos es la apuesta por la lucha armada, lo cual será tomada por la JCR desde una perspectiva más global al decir que ¹³“no hay otra estrategia viable para America Latina que la estrategia de guerra revolucionaria...donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada”. Otro de los puntos que nos llama la atención es el ¹⁴“polo revolucionario a escala continental” al que se hace referencia como alternativa al nacionalismo burgués y el reformismo, salvaguardando las diferencias históricas creemos que ese “polo” es un intento por parte de los justistas de expresar que el movimiento socialista mundial empezaría a gravitar entorno a tres ejes, cada uno con sus propias características y lineamientos:

A) entorno a la URSS en el espacio geográfico europeo.

B) entorno a China y Vietnam en Asia.

C) entorno a Cuba y la JCR en America Latina.

Lo que sí está claro es que al igual que las ideas de Lenin y la tercera internacional, existió en la mentalidad de los revolucionarios conosureños una perspectiva de crear a futuro un partido revolucionario transnacional que combinara todas las formas de luchas posibles y que generara las condiciones necesarias para la instauración de ese bloque socialista ¿No era que la JCR respetaría la independencia de las organizaciones para definir su actuar en lo nacional? Sí, pero con el correr del tiempo y quizás por las taras históricas de la izquierda en el siglo XX, vemos que en su etapa argentina, donde la JCR alcanza mayor desarrollo, el PRT-ERP comienza a inmiscuirse en los asuntos internos del ELN y de Tupamaros (fenómeno de “Perretizacion”), siendo un factor gravitante de sus debates y quiebres. Esto lo podríamos denominar como una reproducción involuntaria de la aplicación de la política soviética donde la política nacional de los partidos es sancionada por el PCUS, el partido más grande e influyente. Por otro lado luces de esto se visualizan cuando en su declaración en conjunto se afirma que:

“Que la dirección proletaria de la guerra se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de

¹³ Pág. 4, Declaración conjunta “a los pueblos de America”, febrero 1974, JCR.

¹⁴ Pág. 2 Declaración conjunta “a los pueblos de America”, febrero 1974, JCR.

centralizar y dirigir, uniendo en un solo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario estructurar un poderoso ejército popular, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias”.

Estas directrices acentuaron los debates internos que culminaron con el quiebre en primer lugar de tupamaros, que desde “el simposio de Viña del Mar” en 1973, y debido a las influencias de sus pares argentinos y chilenos, dieron como resultado la refundación ideológica del MLN-T sobre los preceptos del marxismo-leninismo. Según Aldright y Waksman (2014) esta nueva “versión” de tupamaros chocó con las características ideológicas que preconizaban desde su fundación. Luego de unos meses y tras la polémica de la “proletarización” o “peludización” que le planteo con mucha energía y firmeza el PRT-ERP a las tres organizaciones, tupamaros termino quebrándose y dando vida a otra organización llamada “nuevo tiempo”. En segundo lugar podemos ver que este proceso se replica en el ELN en 1975 donde el debate toma la forma de seguir apostando por la guerrilla o iniciar la construcción de partido. La primera postura sería defendida por el histórico Osvaldo “chato” Peredo y la segunda por Luis Stamponi que encabeza al grupo que termina fundando el PRT-B. Un claro ejemplo de la injerencia del grupo argentino en esta pugna, lo podemos encontrar en el documento titulado ¹⁵“Nace el PRT de Bolivia” donde los militantes bolivianos saludan energéticamente a sus símiles argentinos, reconocen la influencia que tuvo la junta en el debate y donde su habitual evocación a la figura de Ernesto Guevara es reemplazada por la de Santucho, lo cual nos habla de la nueva impronta que tendrá la organización. Para explicar este fenómeno concordamos con Marchesi (2008) que esto se debe al “factor derrotas constantes y el éxito del PRT”, lo cual le permitió a la organización argentina ir permeando y atrayendo a las otras direcciones a sus lineamientos.

Por otro lado la junta es clara en expresar el tipo de opresión en la que se encuentra imbuido el continente, a su juicio, estaría en una situación neocolonial donde las burguesías locales permiten ¹⁶“nuevas y más sutiles formas de penetración económica extranjera”. Si analizamos un poco esta pequeña línea nos daremos cuenta sobre la fuerte influencia que tuvo también la corriente más radical del pensamiento dependientista en la JCR, esto debido a que los planteamientos de la teoría de la dependencia fueron recogidos por los grupos de la nueva izquierda para acerar y complejizar sus análisis lo cual concluyo en un profundo enriquecimiento del pensamiento marxista latinoamericano, a su vez en una relación dialéctica muchos de estos pensadores se volvieron militantes de estas organizaciones, por ejemplo Vania Bambirra, André Gunderfrank, Theotonio dos Santos y Ruy Mauro Marini

¹⁵ Visto en <http://www.cedema.org/ver.php?id=132>

¹⁶ Pág. 3, Declaración conjunta “a los pueblos de America”, febrero 1974, JCR.

tuvieron distintos ¹⁷grados de acercamiento con el MIR. ¿Qué tiene que ver Lenin con la teoría de la dependencia? Una respuesta esto nos la da Néstor Kohan (2017):

“Si Lenin enfatizó el análisis de un polo del sistema capitalista mundial en su fase imperialista... Marini enfatizó y exploró el otro polo de la misma ecuación... No es casual que la conclusión política de ambos autores –derivadas en los dos casos de sus investigaciones empíricas y teóricas, pero también de su identidad política-ideológica militante de la causa del marxismo revolucionario– apunten a promover una revolución socialista de alcance mundial”.

Por lo tanto podemos aseverar que la junta está influenciada por las ideas leninista de forma indirecta a través de la teoría de la dependencia, la cual toma del revolucionario ruso bastantes tesis, categorías e hipótesis. Si a esto le agregamos que el objetivo principal de la “Escuela internacional de cuadros” fue la homologación de un pensamiento revolucionario entre los mandos medios de las organizaciones (Sandoval 2016, 2), lo cual deja entre ver que el MIR fue gravitante en el aspecto de la formación intelectual de la Junta, ya que al ser el miembro más “pulido” le permitió tomar el rol de líder en estos aspectos, ya que la baja formación política e intelectual se registró en mayor o menor grado en PRT, ELN y Tupamaros, lo cuales muchas veces prefirieron la operatividad por sobre el debate intelectual, un ejemplo de esto es lo que nos muestran Udaeta, Rios y Larraín (2018) al citar el discurso de Marcos Farfán quien decía que “la formación ideológica era bastante baja, lo único que nos motivaba era el deseo de combatir y de luchar; no había planes, programas y proyectos, no teníamos tiempo, estábamos metidos en la práctica del combate y de la lucha”.

Podemos recapitular que la junta en sus concepciones internacionales está influida fuertemente por la matriz leninista debido a tres grandes factores, el primero es que sus miembros “fuertes” o “coordinadores” (en primera instancia el MIR y en un segundo tiempo el PRT) adscribieran desde el inicio de sus organizaciones a dicha matriz ideológica, esto sumado a que su expertiz en el terreno político, ideológico y militar los colocó como referentes y modelos a seguir por los otros dos miembros de la experiencia juntista, en segundo lugar creemos que la experiencia misma de la junta creo condiciones para que se replicaran prácticas similares a las de la III internacional donde el PRT-ERP inicio prácticas similares (en algún grado) a las que mantenía el PCUS, y en tercer lugar sostenemos que la vertiente más radical de la teoría de la independencia influye en estos grupos y los hace complejizar sus análisis respecto a los problemas internacionales.

II. Castro-guevarismo: el punto de partida pero no de llegada

¹⁷ Recordemos que Ruy Mauro Marini llegó a ser miembro del comité central del MIR

En esta segunda sección planteamos que la vertiente internacionalista que surge a partir de los postulados castro-guevaristas es el punto inicial, en un primer momento, de cohesión para las organizaciones constituyentes de la JCR. En el transcurso del tiempo y debido a la conjunción de diversos factores como la maduración de los partidos y O.P.M que formaron parte de esta experiencia, junto al desarrollo mismo de la coordinadora en sí, los embates represivos y el cierre de cerco en el escenario geopolítico, la matriz castro-guevarista fue cediendo terreno ante el I.P.L, lo cual la dejó como una matriz importante pero secundaria. Esta suma de elementos tuvo fuertes implicancias dentro de la coordinadora, y sería otro factor explicativo del por qué no se pudo materializar la estrategia continental.

Antes de empezar nuestra argumentación, creemos que es indispensable hacer un repaso de las ideas fundamentales que toman los militantes y guerrilleros conosureños de la experiencia cubana y que les servirán como puntos de concordancia:

1. Dadas las condiciones de dependencia político-económicas que sufría América Latina a manos de las potencias imperialistas, existían condiciones para comenzar procesos revolucionarios.
2. Estos procesos revolucionarios tendrían que tener rasgos socialistas, antiimperialistas y extenderse a escala continental.
3. El internacionalismo proletario debía ejercerse de forma práctica y combatiente por un tipo de militante, el cual esté dispuesto a esperar su ¹⁸“hora definitiva bajo otros cielos”.
4. ¹⁹“Apoyo crítico” a la URSS y a los Estados socialistas del bloque del este.
5. la necesidad de una alianza estratégica entre los países socialistas y los del tercer mundo.
6. Rechazo absoluto a la estrategia “gradualista” o “etapista” para llegar al socialismo, así mismo se repudia la política de “convivencia pacífica” propugnada por la URSS.

Otro elemento primordial para dar respuesta a nuestra problemática central es que, a nuestro juicio, la matriz de pensamiento castro-guevarista, en ese momento histórico, es la vertiente marxista que ²⁰conjuga con mayor profundidad la tradición latinoamericanista (así como también las tesis tercermundistas que esta contiene) con los postulados de

¹⁸ Carta de despedida, Ernesto Guevara. Dada a conocer el 3 de octubre de 1965 por el Comité Central del partido comunista de Cuba.

¹⁹ El apoyo crítico no debe entenderse bajo ningún punto de vista como una expresión del anticomunismo, por el contrario definen a la Unión Soviética y a los Estado Obreros como como expresiones del socialismo pero difieren con ellos en aspectos como táctica, estrategia, burocratización, etc.

²⁰ Un ejemplo de esto es el repaso de la historia de América Latina que se hace en la “segunda declaración de la Habana” desde una óptica marxista y las tesis que allí se anuncian.

Engels y Marx. ¿Esto en qué repercute? Creemos que dota a las organizaciones de la nueva izquierda de un relato común, más o menos compartido, que en el caso de los integrantes de la JCR alcanzan altos grados de afinidad. Estos postulados se transforman en un gran impulso para su agrupación dentro de la junta, en este sentido sintonizamos con Sujatt (2016) al plantear que estas organizaciones ocupan las concepciones castro-guevaristas para dar una respuesta político-militar original a su contexto. Muestras de esto se pueden visualizar en el ²¹ discurso de 1971 emitido por el MIR en homenaje a la revolución cubana, donde Miguel Enríquez es enfático en sostener que el mayor aprendizaje que pueden tomar para si los revolucionarios en Chile, del continente y el mundo, sobre la experiencia de Cuba es que:

“Para poder construir el socialismo, fueron avanzando y caminando al mismo tiempo que iban destruyendo todas las ataduras, toda la legalidad, todo el sistema que era anterior a ellos. Ese fue el camino de la revolución, ese es el único camino de América, el único camino en Chile...crearon una nueva legalidad, crearon una nueva justicia, crearon un nuevo gobierno, crearon un nuevo Estado, la justicia y la legalidad de los revolucionarios, la justicia y la legalidad de los trabajadores”.

Si al documento recién mencionado le agregamos otras afirmaciones de la misma organización, podemos inferir que, el aprendizaje concreto de los miristas entorno a la experiencia cubana tiene que ver más con aspectos estratégicos que con tratar de replicar una táctica. En esta plano podemos constatar que para el MIR, al igual que el PRT, la revolución y contrarrevolución en un país específico es parte de un proceso continental y mundial, por lo tanto queda en evidencia que la concepción que tienen, ambos, partidos, respecto al problema internacional sobrepasa los límites continentales, y por lo tanto su contradicción principal en este plano no sería “imperialismo versus liberación nacional”, si no que se podría expresar, de modo muy sintético, de esta forma: “en un mundo con dos bloques claramente diferenciados, nuestro deber como revolucionarios es hacer la revolución para acabar con el capitalismo en su forma superior imperialista, primero a escala nacional y luego poner en práctica el internacionalismo proletario de forma práctica y combatiente. Debido al contexto y nuestra localización geopolítica es una necesidad primordial coordinarse, en primer lugar, con las organizaciones semejantes de la región ya que nos unen lazos ideológicos y sociohistoricos, lo cual facilitaría a futuro un proceso de convergencia”. Para sostener este punto, a continuación citaremos dos documentos claves para argumentar nuestra posición:

²¹ Visto en “Miguel Enríquez (Textos fundamentales)”, Pág. 23-34, ediciones Espartaco, 2014.

²²“rendimos homenaje a una revolución, precisamente, para hacer la revolución... y para que quizás el día de mañana, revolucionarios chilenos vayan a combatir a otros países y efectivamente cristalizar ese sueño magnifico del Che, la revolución continental de América latina...la revolución cubana probó que la revolución era posible estratégicamente en America latina... rompió petrificados mitos reformistas... ¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!”.

Aquí podemos evidenciar que el escenario latinoamericano es de importancia estratégica para los revolucionarios conosureños, si a esto le agregamos la importancia que tiene para estos grupos la militancia transnacional y el intercambio de cuadros (que luego lo materializarían con la JCR) podemos inferir que el castro-guevarismo enriquece la perspectiva que tienen estos grupos sobre ¿el qué hacer? continental. Como podemos ver en el siguiente documento, estos grupos tienen plena conciencia de que no tan solo ellos estaban apostando por la acción coordinada, las fuerzas contrarrevolucionarias también estaban dando sus primeros pasos en ello. Por lo tanto la situación brasileña es importante no solo en un sentido de solidaridad revolucionaria, si no porque se le designa como el bastión más importante de la reacción, frente a este complejo escenario continental, el MIR declara que:

²³“...esta política internacional de la dictadura brasileña da una expresión más concreta a la dominación imperialista de America latina, puesto que la convierte en la base de sustentación y centro articulador de la reacción contrarrevolucionaria en el cono sur. Esto conforma el marco específico dentro del cual tiene que realizarse el internacionalismo proletario en esta parte del mundo, es decir, imprime, a la revolución latinoamericana el carácter necesario de la revolución continental...implica, para nosotros la certeza de que todos los países de America Latina, están maduros para incorporarse activamente a la lucha de liberación socialista...la incorporación a esta lucha no puede adquirir otra forma que la participación activa, militante...la revolución continental es el punto de llegada antes que punto de partida; es el norte estratégico de nuestro accionar revolucionario concreto”.

Otro de los elementos característicos del internacionalismo puesto en práctica por la JCR es la ausencia de un “latinoamericanismo no marxista”, es decir no reúne condiciones para ser enmarcado, por ejemplo, junto al movimiento apриста, el cual según

²² Visto en “El pensamiento revolucionario de Bautista Van Schouwen (1943-1973)”, Pág. 139-149, 2004.

²³ Visto en “El pensamiento revolucionario de Bautista Van Schouwen (1943-1973)”, pág. 89-94, 2004

las palabras de Haya de la Torre es un ²⁴“movimiento nacionalista y antiimperialista indoamericano”. Partiendo de la base de que el internacionalismo proletario no incorpora, de por sí, perspectivas latinoamericanistas, lo que se puede encontrar en la JCR y en sus organizaciones-miembros es una mixtura donde el proceso cubano es un factor gravitante ya que refuerza la perspectiva continental de la revolución, aportando nuevos esquemas de pensamiento y modificando algunos; esto lo podemos ver en:

- El MIR haciendo referencia a su trabajo político con campesinos mapuches (a través de su frente intermedio de masas “MCR”) relaciona la causa mapuche con el fenómeno de la lucha de clases y con el proceso de reforma agraria más que con una “lucha ancestral” como podrían denominarla otras corrientes latinoamericanistas-romanticistas y/o indigenistas; es más una militante asegura que ²⁵“para ellos **(los campesinos mapuches)** el comunismo es un retorno a su estado natural”, esto demuestra que en el esquema de pensamiento mirista el problema indígena se pensaba bajo los fundamentos del marxismo-leninismo.
- Cuando MLN-Tupamaros, PRT-ERP y ELN hacen referencias en distintos documentos a los libertadores, son tres las figuras que se nombran constantemente; Bolívar, Artigas y San Martín (en el caso del MIR no hemos podido encontrar referencias del mismo estilo hacia ²⁶O’Higgins) y las luchas continentales por la independencia política estos son enmarcados como iniciadores de las tradiciones revolucionarias y democráticas del continente, por lo tanto en la perspectiva histórica de estos grupos, ellos se ven a sí mismos como los sujetos que tienen el deber de culminar estos procesos, ejemplo claro de esto es cuando Mario Roberto Santucho escribe:

²⁷ “Como San Martín y Bolívar y como el che, como revolucionarios latinoamericanos, los mejores hijos de nuestro pueblo sabrán hacer honor a nuestras hermosas tradiciones revolucionarias, transitando gloriosamente sin vacilaciones por el triunfal camino de la segunda y definitiva independencia de los pueblos latinoamericanos”.

²⁴ Visto en

<https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/82651/2/204624.pdf&origen=BDigital>

²⁵ Visto en https://www.youtube.com/watch?v=ggy_FB5hYj0

* *en negrita*: lo hemos agregado nosotros

²⁶ Creemos que esto se debe a que la historiografía decimonónica en Chile construyó una imagen despótica entorno a la persona de O’Higgins esto debido a sus continuos roces con la aristocracia criolla, ejemplo de esto es su fallido intento de abolición del mayorazgo.

²⁷ Pág. 34. “Poder Burgués y Poder Revolucionario, Mario Roberto Santucho”. “Ediciones la pajarilla”. 2009

Relacionado con el punto anterior, podemos evidenciar que cuando estos cuatro grupos ocupan el concepto “segunda independencia” lo hacen en el sentido castro-guevarista, es decir, como sinónimo de socialismo esto queda a la vista cuando el ELN afirma que:

²⁸“...los pueblos son dirigidos por grupos claudicantes, políticamente pacificados, fatalistas, incapaces de catalizar a esa cantera generosa y rica que es la masa, para iniciar la gran aventura de nuestra independencia definitiva... impulsando a nuestros pueblos a convertir este continente oprimido en un escenario de la guerra antiimperialista tan importante como el heroico Vietnam.

Esto queda a un más explícito en un panfleto del ERP, donde la guerrilla asegura que:

²⁹“...Los legítimos herederos de aquella gloriosa guerra por nuestra primera independencia, son todas las organizaciones guerrilleras, son todos los patriotas que, inspirados en el CHE, empuñan cotidianamente las armas para expulsar al nuevo invasor, para desarrollar nuestra segunda guerra de independencia por una nueva PATRIA LIBRE Y SOCIALISTA”.

Los tres puntos anteriores nos llevan a asegurar que el latinoamericanismo puesto en práctica por la JCR, y sus miembros, es inseparable del marxismo ya que cuando hacemos un repaso de las perspectivas latinoamericanistas podemos encontrar características mas o menos compartidas entre todas sus vertientes, como bien detalla Morales (2016) son transversales ciertas características como la idea de unidad continental frente a la amenaza externa del imperialismo, una retórica específica, búsqueda de una identidad política y cultural propia, etc. ¿esto quiere decir que la JCR entra en contradicción con estos principios genéricos? No, creemos que la experiencia juntista en su trayectoria tomo estos elementos del latinoamericanismo, que ya venían procesados por la tradición castro-guevarista y los sintetizo junto al I.P.L obteniendo una perspectiva relativamente original, pues debemos recordar que los intentos por compatibilizar el marxismo con las tradiciones de lucha del continente (o lo que se conoce como *traducción* en términos gramscianos) es de larga data, lo nuevo que aporta la coordinadora a este cumulo de experiencias es la materialización de un plan orgánico de militancia transnacional y de intercambio de militantes .

Postulamos que el gran factor que influyó para que el castro-guevarismo cediera terreno al internacionalismo proletario de corte leninista, y por lo tanto se obstruyera la materialización de la estrategia revolucionaria continental, fue que las organizaciones

²⁸ Véase “Che, Hombre del siglo XXI”, comunicado del ELN, 1969.

²⁹ “Ayer fue San Martín y su ejército”, ERP, Agosto de 1972. Disponible en <https://eltopoblado.com/opm-marxistas/ejercito-revolucionario-del-pueblo-erp/ayer-fueron-san-martin-y-su-ejercito/>

“coordinadoras” (entiéndase MIR y PRT-ERP) empezaron un lento pero marcado viraje respecto a su política internacional, donde cada vez más empezaron a situar el foco de la revolución mundial en la Unión Soviética. Para explicar este fenómeno tendremos en cuenta dos grandes procesos simultáneos que catalizan este viraje, por un lado a nivel organizacional encontramos que el factor del exilio es una pieza clave en las transformaciones ideológicas dentro de la junta, debemos recordar que en un primer momento esto le paso a MLN-Tupamaros y al Ejército de Liberación Nacional (posterior PRT-B). El otro proceso es lo que varios autores han denominado como la “sovietización” de la revolución cubana que dentro de sus múltiples dimensiones pone como prioridad estratégica ³⁰“la alianza inquebrantable que une a los partidos, pueblos, estados y gobiernos de Cuba y la Unión Soviética...el primer congreso del PCC subraya, como elemento esencial de la política exterior del partido, la tarea de acrecentar y fortalecer cada vez más esa unidad”, esto es de vital importancia teniendo en cuenta la política de “coexistencia pacífica” propugnada por Moscú, lo que en términos de concretos se expresó, en el compromiso tácito de no trastocar la influencia yankee en Sudamérica. Por ende Cuba apostaría cada vez menos por los movimientos revolucionarios del cono sur y redirigió su política internacional bajo nuevos lineamientos.

El nuevo escenario en la política exterior (e interior) cubana más el factor del exilio modifico de forma sustancial los postulados del PRT-ERP y de los miristas. Por su parte la organización argentina coloco sus esfuerzos en recibir solidaridad internacional buscando principal apoyo (pero no exclusivo) del movimiento comunista internacional ya que para ellos era necesario ³¹“explicar nuestra propia lucha y demostrar su contenido de clase, nuestro derecho a la fraternidad de la clase obrera y el pueblo, a dar y recibir internacionalismo proletario: privilegiar las relaciones con los Partidos Comunistas”. Aquí podemos evidenciar que el plano regional conosureño queda relegado ya que hay una alteración a lo que venía siendo la línea internacional del PRT donde desde sus inicios apostaron con fuerza por otras alternativas, en un primer momento por IV Internacional (debido a sus influencias trotskistas) y luego por los movimientos revolucionarios agrupados en la JCR, por lo tanto compartimos la conclusión de Inchauspe (2020) quien nos dice que hay un lento bagaje que empieza desde el trotskismo, que continua con el guevarismo y luego se acerca a las doctrinas soviéticas, este viraje ayudaría también a explicar el fenómeno de la perretización y la emulación de ciertas prácticas extraídas de la III Internacional. En base al documento anteriormente citado, concluimos que si bien hay una notoria ausencia de un llamado al internacionalismo proletario combatiente y practico (el cual venía siendo el tono hace años por parte de la orgánica), creemos que la distancia que toma la organización

³⁰ Pág. 1-2, “I congreso del PCC: resoluciones sobre la política internacional”, 1975.

³¹ Pág. 8, “Solidaridad internacional”, PRT, 1978. Disponible en <https://eltopoblindado.com/opm-marxistas/partido-revolucionario-de-los-trabajadores-prt/prt-exilio/solidaridad-internacional/>

respecto al castro-guevarismo no es total, ya que se sigue apelando a la concepción estratégica de alianza entre revolucionarios-Estados obreros-movimiento de países no alineados, pero esta vez con fines de denuncia hacia el régimen militar.

Por parte del comité exterior del MIR encontramos un ³²documento elaborado entre marzo y abril de 1979 que aporta varios elementos esclarecedores para nuestra problemática:

1. Un balance de la experiencia de la JCR, que ante los ojos miristas fue positiva pero que ³³“el debate ideológico fue insuficiente y ello repercutió sin duda en el debilitamiento de algunas organizaciones” esto sumado a los golpes provocados por la contrarrevolución mermo la capacidad de acción de la junta.
2. La definición de los Estados obreros como socialistas pese a sus desviaciones, que bajo la óptica de esta organización tienen su germen en las condiciones materiales en las que se gestaron. Al obtener esta categoría para el MIR, en ese momento era importante obtener su apoyo.
3. Se sigue apostando por la unidad y convergencia de los partidos y movimientos revolucionarios del continente, proceso para el cual el MIR establece que es necesario ampliar las alianzas de distinto tipo, fortalecer la JCR, intercambio de cuadros, etc.
4. Seguir fortaleciendo las relaciones con el PCUS y otros partidos obreros gobernantes.

Podemos constatar que si bien el cambio en la línea política internacional del MIR no es tan radical como el de la organización trasandina, y que presenta muchas más continuidades respecto a su trayectoria hasta ese momento, si se perfila hacia la misma dirección que apunta a ampliar las alianzas y buscar apoyo en sectores que antes fueron duramente criticados por estas organizaciones en años anteriores. Por lo tanto, lo que hay no es un abandono del guevarismo por parte de este partido, lo que sostenemos es que las implicancias de estas concepciones disminuyeron, y por lo tanto los esfuerzos de la orgánica se reorientaron hacia otras tareas (reconstrucción del partido, operación “79”, foco guerrillero en Neltume, etc.), esto debido a los factores anteriormente mencionados.

En síntesis podemos observar que efectivamente la concepción castro-guevarista de la revolución se fue mermando y cedió terreno al I.P.L debido a la maduración de los partidos que en muchos casos significó quiebres, esto le fue restando fuerzas a nivel nacional a las organizaciones y por lo tanto a la capacidad de acción de la JCR en su conjunto, esto es gravitante si tenemos en cuenta el escenario de represión que golpeó duramente, y con especial énfasis, a las organizaciones de la nueva izquierda, lo cual los acorraló a la situación de sobrevivencia partidaria que se tradujo en todos los casos en

³² Véase: Resoluciones pleno anual “German Cortes”, Comité Exterior del MIR, marzo-abril 1979.

³³ Pag. 39, Resoluciones pleno anual “German Cortes”, Comité Exterior del MIR, marzo-abril 1979.

exilio. El exilio para estas organizaciones, se presentó como una situación transformadora abriendo nuevos debates y perspectivas del marxismo, vemos que en un primer momento las organizaciones de MLN-Tupamaros y ELN sufrieron una mutación que tiene directa relación con su participación en la coordinadora, por parte de las organizaciones “coordinadoras” nos encontramos que al momento de cerrarse represivo en el cono sur y partir al exilio, más los debates internos, estos partidos muestran una alteración en su línea internacional, en primer lugar porque de criticar se pasa a pedir solidaridad por parte de la URSS y los países del pacto de Varsovia, y en segundo lugar porque debido a la situación de sobrevivencia partidaria encontramos un retraimiento a nivel de coordinación y por lo tanto el internacionalismo proletario combatiente y practico no dejo de ser importante para las organizaciones, pero las tareas del nuevo contexto lo dejaron en segundo plano es por esto que las concepciones castro-guevarista no son rechazadas en ningún momento y siguen siendo influyentes (ya que siguen teniendo el mismo relato común y en ningún momento hay un rechazo hacia las concepciones castro-guevaristas) para estos partidos y movimientos, pero si paso a segundo plano, teniendo por consecuencia que no se lograra concretar la estrategia común respecto al tema continental, se lograron avances importantes, pero debido al cambio en el escenario nacional-regional la tendencia fue hacia dispersión, la sobrevivencia partidaria y la búsqueda de apoyo, sobre todo por parte de la URSS y el campo socialista. Dentro de lo que se refiere a latinoamericanismo no pudimos encontrar rastros de influencias no marxistas para el caso de la coordinadora, lo que hay es el uso de estas tradiciones generar una concordancia entre la lucha revolucionaria por el socialismo y las luchas anticoloniales de independencia, democráticas y antiimperialistas.

III. Conclusiones

Creemos que este estudio es importante por el contexto en que se escribe, ya que el capitalismo se encuentra otra vez en una profunda crisis económica y política, lo que se refleja a nivel latinoamericano en una fuerte crítica hacia el neoliberalismo, debido a los factores ideológicos de las sociedades latinoamericanas esto se traduce en la mayoría de los casos, en la falta de una estrategia de poder en el caso de las clases sociales oprimidas por un lado y chauvinismo, por el otro. Lo cual genera, a nuestro parecer, dos consecuencias que disminuyen la capacidad de acción de los proyectos alternos al capitalismo que bregan por un futuro distinto para nuestra América, estas consecuencias son la falta de unidad y coordinación entre los distintos actores sociales y sus respectivas organizaciones políticas a nivel nacional e internacional.

Este trabajo y balance de las concepciones internacionales de la JCR busca ser un aporte hacia la historiografía en el marco de la Historia transnacional, en este sentido nuestras principales conclusiones son que efectivamente dentro de la experiencia justista no existió una única forma de pensar el problema internacional, más bien desde sus inicios coexistió el internacionalismo proletario de tipo leninista junto con las

concepciones castro-guevaristas (las cuales entre si no son contradictorias) pero con el correr del tiempo la primera presento una tendencia hegemónica, por lo tanto podríamos decir que una estrategia se impuso por sobre la otra. Esto se deba a que si bien la experiencia de la revolución cubana era reciente, las organizaciones “coordinadoras” (MIR y PRT-ERP) desde muy temprano en su trayectoria partidaria se definieron dentro de esta línea del marxismo, esto sumado a su desarrollo en el ámbito político, militar e ideológico les concedió una suerte de prestigio frente a sus organizaciones hermanas (ELN y MLN-Tupamaros) las cuales venían de constantes derrotas y exilios, lo cual las puso en una posición endeble. Este factor es primordial para entender el desarrollo de la experiencia juntista pues, hemos desarrollado más arriba, que esta tuvo cierta tendencia a replicar conductas similares a las de la III Internacional donde el miembro más fuerte y prestigioso, el PCUS (en este caso PRT-ERP) se inmiscuía y sancionaba la política nacional de los otros miembros, esto genero una serie de debates internos y quiebres que mermaron aún más las fuerzas de las organizaciones más pequeñas. Otro factor fundamental para entender la tendencia hacia la hegemonía que presento el I.P.L es la fuerte presencia de la teoría de la dependencia, en su vertiente más radical, en el análisis de la situación latinoamericana por parte de las organizaciones. ¿Por qué el castro-guevarismo perdió terreno? Hemos postulado que esto se debe a los procesos de maduración, fraccionamiento y represión que impactaron a estos partidos y O.P.M. lo cual generó condiciones para que en el exilio reflexionaran y debatieran fuertemente sobre sus fundamentos, avances, retrocesos, etc. Esta situación altero los lineamientos internacionales de las organizaciones “fuertes”, en primer lugar al verse mermada la capacidad de acción de la JCR, los partidos comenzaron a destinar menos esfuerzos para la coordinación con sus aliados continentales y en segundo lugar vemos que estas tareas son reorientadas en buscar el apoyo, y solidaridad, del movimiento comunista internacional comandado por la Unión Soviética, lo cual ante un periodo de reflujo se presenta, para estas orgánica, como una misión más fructífera.

Estamos conscientes de que no tenemos la última palabra sobre la experiencia de la JCR, pues reconocemos las limitantes que tiene una misión como la que nos hemos propuesto para una tesis de pregrado. Esperamos que la lectura de este trabajo a la par de presentar una nueva hipótesis abra nuevas interrogantes para otras y otros historiadores.

Bibliografía

Aldright, C. y G. Waksman. *Tupamaros en Chile/ La Gran Ilusión (1970-1973)*. Concepción, Chile: Ediciones Escapate, 2014.

Goicovic, Igor. «El internacionalismo proletario en el cono sur. la Junta Coordinadora Revolucionaria, un proyecto inconcluso.» *II Jornadas de Historia Política de Chile*. Santiago de Chile: Universidad santiago de chile, 9 y 10 de noviembre de 2005.

Inchauspe, Leandro. "El cuarto pilar de la revolución: del internacionalismo proletario a la solidaridad internacional, las transformaciones discursivas del Partido Revolucionario de los trabajadores en el exilio, *Revista Paginas* (N.29).2020

Kohan, Néstor. Sobre la teoría leninista del imperialismo. *Revista Universidad de La Habana...* 284. 207-220. 2017

Marchesi, Aldo. Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria. *Sociohistórica*. 25. (2009).

Morales, Juan c. El antiimperialismo latinoamericano y sus aportes a las ideas de unidad continental. *Espacio Abierto*. vol. 25. num.1. pp 121-147. 2016

Pozo, Jose del. *Historia de America Latina y el caribe desde la independencia hasta hoy*. Santiago de Chile: LOM, 2009.

Sandoval, Marco. «Un fruto del exilio: La Escuela Internacional de Cuadros de la JCR.» *III Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el*. 2016. 1-13.

Sujatt, Julio Andres. «El Internacionalismo armado guevarista: un resumen reflexivo sobre la Junta de Coordinacion Revolucionaria (1972-1979).» *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, 2016. 1-20.

Udaeta, H, B. Ríos y J. Larraín. "Ejército de Liberación Nacional (1966-1990)" Concepción, Chile: Ediciones Escaparate, 2018.

